

La Democracia es una Forma de Vida Por una “Escuela inclusiva de alta cualidad”

**Entrevista a Giuseppe Spadafora,
profesor de la Universidad de la Calabria, Italia¹**

**Gustavo Meza Medina
Universidad Autónoma de Aguascalientes
México**

Estoy en Italia, he conocido la grandiosidad de Roma y el misterio de Nápoles. Ahora, aquí en La Calabria, ando en busca del tesoro de Alarico, el Rey de los visigodos, que, después de invadir Roma, murió en la ciudad de Cosenza y fue sepultado en el río Busento con todo y su armadura, caballo y botín. No pienso irme de aquí hasta encontrar el tesoro perdido.

Me han dicho que tal vez está en los ríos que corren como venas cristalinas y regalan su música a la ciudad, entre las obras de arte de la Vía Mazzini, en los museos al aire libre, perdidos en los laberintos del centro histórico, subiendo la montaña, en la Iglesia del *Duomo* o en *el Castello Normanno-Svevo*. Buscaré también en el camino que ha dejado Telesio, el insigne filósofo de Cosenza y antecesor de Pitágoras en su Escuela de Crotone, cerca de aquí, donde están las huellas de Gramsci, Gentile y Croce entre muchos otros. Lo haré, disfrutando un delicioso vino calabrese, la antipasta, el tradicional arancino y un helado de chocolate en el Café del Ángelo.

Este es el sur de Italia, siempre en contraste con el norte de la península. Esta es la otra Italia, de la resistencia, las guerras, invasiones y bombardeos, la que ha sufrido crisis

¹ Entrevista realizada en la ciudad de Cosenza, Calabria, Italia, del 12 al 17 de mayo de 2019. Gustavo Meza Medina es un investigador mexicano, catedrático de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y de la Universidad Pedagógica Nacional. Actualmente estudia el doctorado en Filosofía e Historia de las Ideas en la Universidad Autónoma de Zacatecas y realizó una estancia académica en mayo de 2019 en la Universidad de la Calabria, en Consenza, Italia. La entrevista es uno de los productos de la estancia.

económicas y la que pocos turistas visitan, pero que representa una riqueza cultural, histórica, educativa y filosófica.

Al valle de Cosenza, custodiado por las siete colinas que parecen un pesebre cuando el sol se oculta, con la bendición de la Madonna del Pilerio, patrona de la ciudad, llegué a la Universidad de la Calabria, donde el Profesor Giuseppe Spadafora me esperaba para platicar sobre la educación italiana, la importancia de la propuesta de John Dewey y sus estudios sobre este filósofo y educador norteamericano, que tiene actualmente gran influencia en la educación de Italia, China, México, Estados Unidos y otros países.

El Profesor Spadafora me ha invitado para dialogar sobre la educación de Italia y México, escuchar las conferencias de Leonard Waks, experto en John Dewey, charlar con estudiantes y maestros de la universidad, disfrutar de La Calabria y conocer los trabajos que él y su equipo realizan sobre la escuela como laboratorio, la democracia y la educación, la didáctica de la acción y la escuela inclusiva de alta calidad, temas inspirados en la obra de John Dewey.

La Universidad de la Calabria fue la primera en el sur de Italia que tuvo estancias para estudiantes; se fundó en 1972 y ha llegado a ser una de las más importantes en el país, con cerca de 30 mil estudiantes y 700 profesores. Se ubica en Rende, ciudad conurbada con Cosenza y cuenta con instalaciones amplias y modernas, tecnología de punta y mecanismos de seguridad avanzados.

Al llegar a la universidad, me encontré al profesor Giuseppe Spadafora con los brazos abiertos como bienvenida. Su entusiasmo y jovialidad es contagiosa. Al entrar a su oficina del Departamento de Cultura, Educación y Sociedad se encuentra uno entre libros, tesis de diversos temas relacionados con la pedagogía y la didáctica de Montessori o Dewey y materiales diversos sobre el escritorio que hablan de trabajo intenso y actividad académica de equipo. En la pared se exhibe una medalla y dos fotos del *Center For Dewey Studies* dirigido por Larry Hickman, donde se ve al propio Hickman con el profesor Spadafora a su derecha. Cabe señalar que Hickman ha sido el principal promotor de la obra de John

Dewey en el mundo y consultor de diversas agrupaciones de estudios deweyanos en Estados Unidos, Alemania y China. Las obras de arte, diplomas y medallas de reconocimiento dan cuenta del trabajo realizado por el profesor. Me llama la atención una pintura al óleo que lo retrata fielmente con su expresión de nobleza y don de gentes y con la famosa frase de Dewey escrita varias veces en el fondo: “*La democracia es una forma de vida*”.

El profesor Spadafora es el responsable del curso de *Laurea* en Ciencias de la Educación -que podría ser equivalente en México a tres años de licenciatura y dos de especialidad-. Es el titular de Pedagogía General y Didáctica general y se le considera uno de los mejores estudiosos en el mundo de la obra y propuesta de John Dewey a quien promueve con entusiasmo en La Calabria y gran parte de Italia. He charlado con él en su oficina, pasillos, o en los momentos del café y las comidas. Dentro o fuera de la universidad y en cualquier lugar de Cosenza, se da uno cuenta de su capacidad de interactuar, convivir y gestionar con todos y en todas partes. Lo saludan, platican con él y atiende con generosidad. Siempre está activo, pensando hasta en voz alta y con gestos. Sus manos también hablan, gestionando por teléfono, charlando con amigos y colegas.

Su equipo de trabajo se esfuerza por seguirle el ritmo. Lo integran: Teodora Pezzano, Simona Perfetti, Rossana Rossi, Antonio Argetino, Simonetta Costanzo, Rossella Mazullo, María Sammarro, Alessio Fabiano y dos profesores de la Universidad de Catania y de La Basilicata, Paulina Mulé, Claudio De Luca (y Viviana Burza quien ya se jubiló). Ellos serán los continuadores de su proyecto pedagógico en la universidad y seguramente en toda Italia y otros países. Eso lo puedo asegurar por lo que percibí al convivir, platicar y trabajar con ellos en esta estancia académica.

El profesor, además de realizar su trabajo de coordinador en la universidad, ha enseñado en diversas universidades italianas y ha impartido conferencias en otros países, principalmente en Estados Unidos, Japón y México. Recientemente, ha estado en la Universidad Autónoma de Zacatecas donde lo conocí en su conferencia sobre el

pensamiento de John Dewey y la presentación de la traducción al italiano realizada por él de *Democracia y Educación* la obra clásica deweyana. Entre otros temas, se ha ocupado de la problemática de la identidad de la pedagogía, la pedagogía de Giovanni Gentile y del estudio de la obra de John Dewey para reinterpretar el pensamiento del filósofo educador.

Dispuesto en todo momento a platicar de sus proyectos, realizamos esta entrevista durante una semana. Al preguntarle porqué se ha interesado por John Dewey, responde: “He sido laureado (titulado) en 1978 por la Universidad de La Calabria con una tesis sobre *La influencia de John Dewey en la cultura italiana después de la segunda guerra mundial*, mi maestro y relator de tesis fue Ángelo Broccoli, famoso estudioso marxista traducido también en México por la editorial Nueva Imagen. Algunos de sus trabajos de Broccoli son *Antonio Gramsci y la educación como hegemonía*, en 1972; *Ideología y educación*, en 1974; *Marxismo y educación*, en 1978. Desde entonces me he concentrado en estudiar a John Dewey”.

Cuando le pregunto sobre qué opina de la influencia del pensamiento de John Dewey en Italia, me contesta convencido que John Dewey “ha representado para la cultura italiana un punto de referencia fundamental de la educación, después del periodo fascista desarrollado entre 1925 y 1945”. Él considera que John Dewey ha transformado la educación en su país a partir de los años cincuenta del siglo XX, pues, durante el periodo fascista había una hegemonía de la filosofía neoidealista de Giovanni Gentile y Benedetto Croce, quienes dominaban el pensamiento social y educativo italiano y, aunque al principio eran intelectuales críticos marxistas -de hecho Gentile había estudiado al joven Marx y traducido al italiano las *Tesis sobre Feuerbach* de 1845- , cambiaron su postura radicalmente. El único que siguió fiel fue Antonio Gramsci, quien era opositor al régimen fascista y se considera el más grande pensador marxista italiano.

Durante el fascismo, continúa Spadafora, “la figura dominante fue Giovanni Gentile (1875-1944) que se convirtió en el intelectual de referencia del fascismo. Él era el teórico de “Attualismo”, una filosofía neoidealista que trató de reformar la filosofía de Hegel. Una de las características fundamentales del pensamiento gentiliano era su interés

por las cuestiones pedagógicas y de la escuela. De hecho, Gentile fue ministro de instrucción en Italia y durante su gestión se llevó a cabo la reforma escolar de 1923, conocida como la “Reforma Gentile” que Benito Mussolini definió como la más grande de las reformas fascistas”.

- Platíqueme más sobre la reforma de Gentile, le insisto. El profesor, en su italiano melódico, continúa su explicación, mientras yo traduzco al español, leo lo que escribí y corregimos la redacción juntos.

“En realidad, la reforma de Gentile debe ser considerada como una reforma liberal. Sostiene que la escuela debe seleccionar a la clase dirigente, capacitar a la élite y no permitir que toda la población llegue a los estudios universitarios. El sistema escolar en la reforma Gentile, lo constituía una escuela elemental de base para todos y tres opciones de formación posterior: un liceo clásico y humanista basado en la enseñanza del italiano, latín, griego y filosofía; una escuela técnica-profesional para preparar a los estudiantes de menores recursos para el trabajo técnico, sin llegar a los estudios universitarios y una tercera opción que era el Instituto Magisterial, donde se formaban los futuros maestros de la educación básica. Esta reforma orgánica de Gentile influyó a la escuela francesa y la alemana. A partir de los años treinta, la escuela italiana fue controlada por la propaganda fascista y la alemana por la propaganda nazista”.

- Pero, ¿qué característica tenía la filosofía Attualista?, le pregunto interrumpiendo su discurso y él continúa:

“Gentile afirmaba que la pedagogía se desarrollaba de la filosofía attualista. Esta filosofía sostenía que todo acto del pensamiento es un acto concreto. Por ejemplo, cuando yo estoy leyendo *La Divina Comedia* de Dante Alighieri, esta obra existe para mí, pero si no realizo el acto concreto del pensamiento al leerla, entonces, *La Divina Comedia* no existe para mí. Para el Attualismo, la persona que piensa le da un significado concreto a la realidad. Para Gentile, dado que la Pedagogía se ocupa del desarrollo del espíritu, ésta se

identifica con la filosofía. El interés por la pedagogía se basa en la idea de que la filosofía debe ser concreta y por lo tanto necesita de la educación para concretarse.

Esta filosofía pedagógica de Gentile dominó hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Italia quedó destruida y del lado de los vencidos. Entonces, Estados Unidos en alianza con la “Resistencia Italiana” ayudó en la reconstrucción del país y como parte de ese proceso se inició el proyecto de fundación de la democracia en el que el pensamiento de John Dewey sería fundamental”.

- ¿Es en ese momento cuando se comienza a aplicar la filosofía educativa de John Dewey en Italia? ¿Cómo fue recibida?

“En este periodo había tres culturas fundamentales en Italia, la cultura católica que dependía de la política del Vaticano y, aunque los católicos interpretaban que Dewey era un filósofo muy importante, decían que su pensamiento no consideraba el valor de la trascendencia y por eso no lo querían, pero lo aceptaban. Por otra parte, estaba la cultura marxista inspirada en el pensamiento de Gramsci que rechazaba a Dewey por considerarlo un instrumento del imperialismo americano y una tercera fuerza representada por la cultura laica basada en el pensamiento de John Dewey. En realidad, John Dewey representaba el punto de referencia de las tres culturas que lo reconocían como el filósofo de la democracia.

La cultura laica veía en el educador norteamericano el punto de referencia para construir una nueva pedagogía científica diferente a la de Giovanni Gentile que era una pedagogía filosófica idealista. Por otra parte, Dewey era considerado el modelo cultural para construir una escuela democrática. Tal vez en esto tuvo mucho que ver que Italia, después de la guerra, quedó bajo la tutela de Estados Unidos como se estipulaba en el Tratado de la Alianza Atlántica. De cualquier manera, en Italia, a partir del final de la guerra se consideró que la democracia era un sistema mejor que la dictadura y Dewey representaba el filósofo de una nueva filosofía y de un nuevo modelo de escuela democrática”.

- Pero, ¿cómo fue que se introdujo la filosofía educativa de Dewey en Italia? Le pregunto al profesor Spadafora, quien, casi sin darme tiempo a que termine la pregunta, continúa su disertación.

“Quien difundió el pensamiento pedagógico de Dewey en Italia fue Aldo Visalberghi, un importante pedagogo italiano que había estudiado en América y después de participar en la Segunda Guerra Mundial se dedicó a la pedagogía y la política. Conocía muy bien la obra de John Dewey y la aprovechó para intentar cambiar la pedagogía en la escuela italiana. En estos años, las obras más conocidas de Dewey eran *Escuela y Sociedad*, *Democracia y educación*, *Mi credo pedagógico* y *Las fuentes de las ciencias de la educación*; Visalberghi tradujo al italiano varias obras de Dewey, entre ellas el libro que es considerado como una síntesis de su pensamiento: *Logic: The Theory of Inquiry (Lógica: La Teoría de la indagación)* donde plantea Dewey un método de investigación con base en la experiencia. Visalberghi se basó en la obra de Dewey para reformar la escuela italiana.

A partir de sus estudios, afirmaba que el enseñante no debía solo transmitir la lección, como decía Gentile, sino que debía aprovechar otras herramientas pedagógicas para resolver los problemas del aprendizaje de los estudiantes. Desde esta perspectiva, no bastaba que el docente fuera un hombre de cultura, que transmitía a sus alumnos, sino que debía ser un experto en didáctica y en metodología, además de conocer, analizar y estudiar con las Ciencias de la Educación la personalidad de cada alumno en el proceso de aprendizaje.

Esto era fundamental para la escuela democrática que proponía, además, decía que se debe ayudar por diversos medios a cada estudiante para que desarrollara todas sus potencialidades.² Como lo señala Dewey en *Escuela y sociedad* y en *Democracia y educación*, es necesario que en el proceso educativo haya colaboración entre todos los actores:

² Le comenté al profesor Spadafora que José Vasconcelos en algunas de sus obras, principalmente en *La Teoría Dinámica del Derecho* y *La Raza Cósmica* plantea algo similar. Entonces, Spadafora me propuso escribir un libro con su apoyo sobre este tema, donde abordé los puntos de coincidencia, las semejanzas entre Dewey y Vasconcelos y, que me olvidé de analizar la crítica que le hace Vasconcelos. Acepté y quedamos en que le enviaría una propuesta de índice para el libro que trabajaríamos juntos.

educadores, directivos y las familias, para que todos cooperen con la escuela con el fin de desarrollar la personalidad de cada alumno.

Por otra parte, en la aplicación de esta reforma educativa fue muy importante que la Constitución italiana de 1948, en el artículo tercero, estableció que cada ciudadano debe ayudar a eliminar los obstáculos que puedan limitar la posibilidad de desarrollo de la personalidad de cada ciudadano. Esta idea era similar a la escuela democrática de John Dewey, por lo que no hubo ningún inconveniente en que se aplicara adaptándose a la sociedad italiana”.

- ¿Es por esa razón que se introdujo la filosofía educativa con facilidad en la educación italiana? ¿Le pregunto al profesor Spadafora?

“En estas favorables circunstancias, a partir de los años cincuenta y hasta finales de los años ochenta, la filosofía de Dewey tuvo gran influencia en la cultura italiana. Sin embargo, el interés por el filósofo norteamericano disminuyó, no sólo en Italia, sino en todo el mundo en los años ochenta porque se consideraba que esta teoría educativa no preparaba culturalmente a los estudiantes, porque estaba basada en el método y no en los contenidos, que sólo les enseñaba a hacer cosas y no a comprender los acontecimientos. Irónicamente, la principal crítica surgió en Estados Unidos, por considerar que la escuela no contribuía a fortalecer a ese país en un contexto de Guerra Fría, en el que la Unión Soviética obtenía triunfos el lanzamiento de primer satélite “Spuknik” en 1957.”

- En ese momento, tenemos que interrumpir la entrevista porque nos han servido en el restaurant *Rossopomodoro*, el favorito del profesor, unos sendos platos de antipasto, abundante ensalada y una copa de vino tinto. Después de comer en silencio como acostumbra el profesor para degustar al máximo los alimentos, continuamos y voy directo al grano para insistir en preguntarle ¿Cuándo y porqué se interesó por Dewey, a tal grado de ser ahora el principal estudioso y promotor del filósofo norteamericano en Italia? Casi con un grito de alegría, no sé si fue porque le gustó la pregunta o por la rica vianda que habíamos disfrutado, comenzó a narrarme su trayectoria.

“Comencé a estudiar a Dewey precisamente cuando el interés por él disminuía en Italia. Desde mis estudios en la universidad inicié con el análisis de su obra. Después de la Laurea escribí dos libros, el primero se publicó en 1979 con el título de *John Dewey, entre la pedagogía y las Ciencias de la Educación* y otro publicado en 1984, titulado *Releyendo la pedagogía de Dewey*.³ Sin embargo, lo debo decir, en estos primeros libros criticaba a Dewey porque creía que su filosofía no transformaba la realidad, sino que la aceptaba, que su pensamiento era conservador. Mi formación de base es marxista, pues mi maestro fue Ángel Brócoli, un excelente profesor con una postura crítica, pero después me di cuenta de que no debía seguir el marxismo sino el liberalismo social y democrático de John Dewey”.

- Pero, ¿cómo fue eso? exclamé sorprendido ¿Cómo es que ahora está tan convencido de la filosofía pedagógica de John Dewey? Me interesa mucho saber cómo fue su transformación, qué lo motivó, porque tal vez yo mismo esté en ese proceso. Con esta inquietud hicimos una pausa y continuamos al día siguiente. Me invitó a cenar en el mismo lugar y repetí la pregunta del día anterior. Agregué que, mi interés por su cambio de postura ante Dewey era por la investigación que realizo como tesis para el doctorado en Filosofía e Historia de la Ideas en la Universidad Autónoma de Zacatecas, sobre la crítica que se ha hecho a Dewey, particularmente la de José Vasconcelos. Por fin accedió a continuar la charla.

“Esos escritos juveniles no me convencieron y comencé a estudiar a Dewey más en serio. Entonces, supe que en la ciudad de *Carbondale* cerca de Chicago, Estados Unidos estaba el *Center for Dewey Studies* (Centro de estudios sobre John Dewey) y que el director era

³ Sus libros publicados son los siguientes: *John Dewey le pedagogia en ciencias de la educación* (1974); *Rileggendo la pedagogia di Dewey* (Cosenza, 1984); *Interpretazioni pedagogiche deweyane in America e Italia* (Catania, 1999); *L'Identità negativa della pedagogia* (Milano, 1992); *Giovanni Gentile. La pedagogia, la scuola* (Roma, 1997); *Giovanni Gentile: L'Attualismo e oltre*, in Paolo Saladini, Roberto Lolli (a cura di), *Filosofie nel tempo. Storia filosofica del pensiero occidentale e orientale*, vol III, tomo I (Roma, 2006); *Con Larry Hickman, John Dewey's Educational Philosophy in International Perspective* (Carbondale, 2009); *Verso, l'emancipazione* (Roma, 2010); *L'educazione per la democrazia. Studi su John Dewey* (Roma, 2015); *La Pedagogia. Questioni epistemologiche* (Roma, 2015); *La cura de la nuova edizione di John Dewey. Democrazia e educazione* (Roma, 2018); *Processi didattici per una nuova scuola democratica* (2018). Nota: todos, salvo uno de sus libros en inglés han sido publicados en italiano y ninguno ha sido traducido al español.

Larry A. Hickman, el principal estudioso de John Dewey en el mundo, que llegó a ser el punto de referencia para una nueva interpretación de Dewey. Me decidí y fui a conocer al investigador en Estados Unidos. Realicé con él cuatro estancias para estudiar a Dewey y releer su obra. Eso cambió mi perspectiva y comprendí la importancia de su apuesta por una escuela democrática. Desde entonces, me he dedicado a estudiarlo, escribir y difundir en Italia el pensamiento de John Dewey. Considero que su propuesta sobre la democracia como una forma de vida es el mejor camino para la educación en Italia y en todo el mundo.

Dewey fue un intelectual global, no fue un filósofo de escritorio, sino un activista político, periodista y una persona experimentada en educación, política y acción social. Debe ser considerado desde sus tres ángulos, filosófico-pragmatismo, político-democrático, lo educativo y la escuela de la acción. Para él, todo está relacionado con la democracia como una forma de vida que permita el desarrollo del individuo, condición indispensable para el desarrollo social.

Dewey criticó el individualismo y la política impositiva e imperialista de los Estados Unidos, incluso fue investigado por el FBI en su país. Propone un nuevo individualismo que favorezca el desarrollo de todas las potencialidades individuales para poder servir a la sociedad, no un individualismo rudo, violento o egoísta, sino uno que motive la interacción y el consenso con los demás. Hay tres elementos importantes a considerar en la propuesta de Dewey: el desarrollo individual, el desarrollo social y la adaptación a la sociedad para que esta pueda funcionar. Solo con un desarrollo íntegro del individuo se puede generar un desarrollo social”.

- Entiendo, profesor. Le dije con gesto de aprobación. Eso me alienta a seguir investigando y tal vez también cambie mi posición ante Dewey. El profesor me miró con un gesto reflexivo y me dijo: “Tal vez, pero quien sabe, acá en Italia es otra cosa, pero en México tienen muy cerca a los Estados Unidos y se entiende la posición crítica ante la política norteamericana”.

- En la siguiente sesión, la primera pregunta que le hice fue sobre su relación con el filósofo pragmático Richard Rorty, estudioso importante de Dewey en Estados Unidos. Me respondió que intentó platicar con él, pero, desafortunadamente poco antes de que se encontrarán, falleció. De cualquier manera, analizó su postura y encontró que Rorty había interpretado equivocadamente a Dewey, pues lo consideraba junto con Heidegger y Wittgenstein como los tres principales filósofos que planteaban un individualismo trágico, parcial y apartado del desarrollo social. “Rorty consideraba a los tres como postmodernistas que estaban en los límites de la democracia”. No le convenció su postura y siguió estudiando a Dewey y estrechando relaciones con quienes lo seguían en América, Europa y Asia, principalmente en China.

- Luego concluyo: “la otra interpretación fundamental que me ha influido mucho fue la de Larry Hickman, definida como “La tecnología pragmática de John Dewey”. Hickman considera la filosofía de Dewey como una filosofía que revisa la teoría filosófica de Aristóteles. Aristóteles consideraba a las ciencias divididas jerárgicamente en el siguiente modo: ciencias teóricas, ciencias prácticas y ciencias de hechos “Poyéticas”. Según Hickman, Dewey considera la filosofía como una acción que unifica la teoría y la práctica. En otros términos, la teoría de Dewey, como máxima expresión del pragmatismo, investiga la posibilidad de una transacción entre el idealismo y el realismo. La posición de Hickman explica que John Dewey no puede ser un filósofo posmodernista, porque el sujeto es al interno de su contexto un sujeto que transformar la realidad. En esta perspectiva es fundamental la Ciencia y la Tecnología. La actividad humana es la aplicación de herramientas que transforman la realidad y pueden ayudar a los individuos a construir la democracia.

- Con esta explicación, mientras degustábamos otros vinos de Calabria, le pedí al profesor que me hablara un poco de lo que ha hecho para difundir el pensamiento de Dewey en la Universidad de La Calabria y en otras universidades italianas como la

Mediterránea de Reggio Calabria y la de *Basilicata* en Matera.⁴ Me compartió que, además de la estrecha relación que tiene con Hickman en Estados Unidos, ha organizado dos congresos mundiales sobre John Dewey en la Universidad de La Calabria, uno en el 2000 y otro en el 2007 y organiza con frecuencia conferencias con expertos como Leonard Waks, con quien tuve el gusto de convivir y charlar en nuestro viaje por la Magna Grecia.

El profesor ha seguido a Hickman y le reconoce que, gracia a él y a Jo Ann Boydston, del *Center for Dewey Studies* se logró la publicación de la edición crítica de las obras completas de John Dewey y del Epistolario en formato electrónico, que hacen posible hoy en día estudiar el pensamiento de Dewey en su autenticidad histórica. Para él, es ahí en Chicago donde se ha realizado una interpretación diferente de Dewey que actualmente toma fuerza y es la guía del trabajo que realizan en Italia.⁵ De sus estudios y la relectura de Dewey, el profesor resalta el análisis del concepto de “Arco reflejo” realizado por él y Teodora Pezzano, una de sus discípulas. Este concepto fue publicado por Dewey en 1896 y es considerado “El manifiesto del pragmatismo clásico americano”; pero no era conocido ni por Visalberghi ni por otros importantes estudiosos italianos.

Comenta, además, que su teoría toma como principal referencia la obra *Democracia y Educación* de 1916. Dice: Creo que no es posible estudiar a Dewey sin relacionar su filosofía con su teoría educativa y con su concepción de la democracia. En *Democracia y Educación*, esta concepción de Dewey es muy clara. “Dewey afirma que “la filosofía” es una teoría general de la educación, porque la filosofía no debe ser una filosofía abstracta, sino que debe resolver los problemas de los individuos.

⁴ Estas tres universidades que tuve la oportunidad de conocer y charlar con profesores y alumnos son ejemplo de universidades modernas, con un sistema flexible de formación y un desarrollo tecnológico importante a juzgar por el equipamiento y la automatización de sus procesos.

⁵ El profesor Spadafora ha asesorado más de 300 tesis sobre algún aspecto del pensamiento de John Dewey. Eso lo pude constatar en una consulta que hice en la Biblioteca de la Universidad de La Calabria, donde por cierto encontré una obra en español de José Vasconcelos, *La Sonata Mágica*. Al terminar mi estancia en la universidad dejé para consulta de los estudiantes el libro *Ética*, de Vasconcelos y varios libros de maestros y compañeros del doctorado.

- Pero, ¿cómo es posible resolver los problemas de los individuos sin la educación? le interrumpo y después de un silencio continúa su reflexión.

“La educación es fundamental para relacionar la filosofía con la construcción de la democracia. En el primer capítulo de este libro fundamental Dewey afirma que la educación es una necesidad de la vida como el comer, el vivir y el reproducirse. La democracia es un modo de vida independientemente de las reglas políticas. Obviamente sin la educación, no es posible la democracia y la democracia construida por la filosofía y por la educación debe responder a dos principios: primero, cada individuo debe tener la posibilidad de desarrollar sus potencialidades inexpressadas y, segundo, cada individuo debe vivir asociándose pacíficamente en las relaciones con otros individuos.

Estos dos principios de la Democracia determinan el desarrollo del concepto que Dewey teorizó en 1899 en *Escuela y Sociedad*, en el que propone que la escuela debe ser un laboratorio de la democracia, que se considera el modo más natural de vivir la propia vida en asociación con otros. Concepción que supera lo dicho por Thomas Hobbes “*Homo, homini lupus*” (el hombre es el lobo del hombre) y Charles Darwin “*The struggle for life*” (la lucha por la sobrevivencia). Dewey afirmaba que la Democracia debe ser defendida, aún con la fuerza para lograr la afirmación del individuo en el desarrollo de sus potencialidades y oportunidades de vida. Por esto, Dewey era favorable a la entrada de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial en oposición a Randolph Bourne, uno de sus discípulos predilectos que estaba contra la guerra.⁶

Para Spadafora, estas ideas de Dewey deben ser desarrolladas en la sociedad contemporánea, porque, además, son el fruto de una observación científica del educador norteamericano quien, después de la Primera Guerra Mundial, entre 1920 y 1930 viajó por todo el mundo para comprender si la democracia era adaptable como el mejor sistema de

⁶ Esta idea de Dewey, desde mi perspectiva y por los cursos del Dr. Sigisfredo Esquivel, se ubica en el pensamiento funcionalista-estructuralista, y en oposición a las teorías críticas y es un aspecto negativo del pensamiento Deweyano, aunque Spadafora no parece estar de acuerdo. Señala que el gobierno norteamericano ha hecho mal uso de estas ideas para argumentar su política intervencionista con la bandera de la democracia, pero que el propósito de Dewey era generar una armonía social.

desarrollo humano. Estuvo en Japón, China, Europa, la Unión Soviética, en México y en Turquía, donde incluso, durante el poder de Ataturka, el padre de la Turquía moderna, se desarrolló un modelo de escuela y sociedad democrática. Por eso, insiste el profesor, Dewey debe ser considerado el primer intelectual global.

Nosotros debemos construir, con la sociedad global contemporánea digital y económica un nuevo modelo de escuela inspirada en el pensamiento de Dewey “un nuevo laboratorio de la democracia”. Este nuevo modelo de escuela esperado de Dewey puede ser definido como una “Escuela inclusiva de alta calidad”⁷ que haga realidad en la sociedad contemporánea los mandatos internacionales en el sentido de que la escuela debe ser de todos (en una sociedad democrática) y de cada uno (atendiendo a las diferencias en el desarrollo de las potencialidades). Esa es exactamente la idea de la educación de la democracia en Dewey.

La Escuela en el mundo global digital debe desarrollar la potencialidad inexpresada de cada individuo y, al mismo tiempo, promover el proceso de integración entre las diversas culturas y las diversas personalidades. Este modelo de escuela inclusiva es la expresión de una nueva escuela democrática que debe permitir a todos llegar a ser ciudadanos y también reconocer cada talento y mérito de la diversidad de estudiantes. Por esto, Dewey es actual, no ha sido superado y su propuesta será fundamental y punto de partida para relanzar el concepto de democracia en el mundo que limite las desigualdades económicas y sociales y las diferencias entre los países ricos y los países pobres y subdesarrollados”.

- Escucho hablar al profesor Spadafora y su entusiasmo se contagia. Prefiero no interrumpirlo y continuamos la entrevista en el tiempo tan italiano del *espresso macchiato* de la

⁷ Esta idea de “Una escuela inclusiva de alta calidad” la está desarrollando Spadafora en la actualidad y conformando como proyecto que integre a investigadores de varias partes del mundo: China, Estados Unidos, México, Italia para desarrollar este nuevo modelo de escuela. Definirlo, sistematizarlo y ponerlo en práctica es una de las metas de nuestro entrevistado.

tarde. Seguimos charlando y traduciendo las ideas entre el italiano, el inglés y el español que nos permite comunicarnos.

“Creo que la educación puede mejorar la democracia de cada comunidad local y puede promover una democracia que parta de la base de cada comunidad. No solo la belleza puede salvar al mundo como decía Dostoyevski, o según tú, Vasconcelos. La educación puede salvar al mundo de los problemas que lo afligen: el deterioro ambiental, las desigualdades económicas, las emigraciones en masa, las diferencias sociales, culturales y económicas entre los individuos, etc. Mi proyecto internacional es sobre la Escuela inclusiva de alta calidad⁸, es decir, una escuela en la que todos puedan desarrollarse según sus cualidades, que sus diferencias y talentos sean respetados y se valoren los méritos de cada estudiante, para que puedan desarrollar todas sus potencialidades hasta su máxima expresión. Demostraremos al mundo que el pensamiento de Dewey está vivo y es fundamental para construir el futuro de la humanidad”.⁹

- Con esta afirmación entusiasta y contundente, el profesor Spadafora se ve feliz y grita al viento “*La vita è bella*”. Rumbo a la central de autobuses donde tomaré el transporte a Roma, me regala dos libros: Su traducción al italiano de *Democracia y educación* de John Dewey y otro de su autoría titulado *La educación por la democracia. Estudios sobre John Dewey* también escrito por él. Quedamos convencidos de que tenemos una misión que cumplir en México y en Italia.

Terminé mi estancia en Italia, donde, después de disfrutar de la majestuosa Roma y el Nápoles del milagro, llegué a La Calabria, directo a Cosenza, en un tren de alta velocidad

⁸ Discutimos en varios momentos si el termino de “alta cualidad” podría traducirse como “alta calidad” concepto común en el idioma español, pero acordamos conservarlo “alta cualidad” pues, aunque faltaría explicar un poco más el concepto, según el profesor es más apropiado para lo que él quiere comunicar.

⁹ El profesor Spadafora, sonríe complacido al terminar la entrevista y manifiesta su deseo de que con la aplicación de las ideas de Dewey la educación pueda mejorar cada sociedad y cada persona en todos los países, y en particular en México y América Latina. Para ello, me pide que difunda esta entrevista, sobre todo en México y toda la América Latina porque confía en que varios investigadores latinoamericanos puedan compartir el entusiasmo y participar de su proyecto. Le agradezco, la entrevista, su carisma compartido y todas sus atenciones en esta estancia académica que ha superado todas mis expectativas y quedamos de seguir en contacto.

(250 km p/h) para buscar el Tesoro de Alarico. No lo encontré por ningún lado, en cambio me voy con muchas riquezas de Italia, de Cosenza y sobre todo de la Universidad de la Calabria y de mi excelente anfitrión el profesor Giuseppe Spadafora y todo su equipo. Solo queda decir gracias y al estilo de mis amigos italianos: ¡Ci Vediamo! ¡Ciao, ciao, ciao, arrivederchi!¹⁰

© Gustavo Meza Medina

¹⁰ ¡Nos vemos! ¡Adiós, adiós, adiós, hasta pronto!